GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 6 DE JULIO DE 1808.

BAVIERA.

Munich 12 de junio.

Hace ya 5 dias que siguen las funciones, y nuestros periódicos estan llenos de relaciones sobre el matrimonio de nuestra Princesa Real. La representacion de la ópera nueva de *Adelasia y Aleramo*, que se hace á expensas del Rei con grande aparato, ha gustado mucho. La familia real y el príncipe de Vürtemberg han sido recibidos por el público con entusiasmo. El 10 Mr. Garnerin se remontó en un globo aereostático, adornado con las banderas de Baviera, Vürtemberg y Francia, y fue á descender al otro lado de Foehring. Asistió á este espectáculo el Rei y toda la corte.

La toma de posesion del principado de Bareuth, para la qual estaba todo preparado, y que se creia mui próxîma, se ha suspendido por ahora.

Escriben de Praga que el 6 de este mes se celebró una fiesta con motivo del matrimonio del Emperador de Austria. El gran duque de Vürtzburgo se detuvo dos dias en aquella ciudad, y luego se encaminó al círculo de Czaslau.

Se trata de convocar los estados provinciales del Austria; pero se ignora la época de esta reunion.

SUIZA.

Zurich 10 de junio.

El discurso pronunciado el dia 6 del corriente en la abertura de la dieta helvética por S. E. el landaman Rutiman dice en substancia:

„Si nuestros descendientes leen algun dia con imparcialidad la historia de nuestros tiempos, como nosotros leemos la de los pasados, y reflexîonan sobre los acontecimientos que han mudado la faz de la Europa, no podrán menos de parar su atencion sobre un pequeño punto de ella, que aunque es verdad que se ha resentido algun tanto de esta gran revolucion política, ha sabido sin embargo, guiado por un genio benéfico, volver á entrar en el camino que dexaron abierto nuestros padres: entonces exclamarán sin duda: ¡O pais una y mil veces afortunado! Pues, amados confederados, hermanos y amigos, este pais dichoso es el que nosotros habitamos. ¿Mas qué es lo que ha podido darle esta ventaja sobre todos los otros paises? ¿Qué máxîmas, qué principios son los que han salvado nuestra patria? ¿Qué es lo que nos da el distintivo de una nacion libre? Mis respetables predecesores han respondido ya en solemnidades semejantes á la de hoi á todas estas pregun-

tas con agudeza y con elocuencia; pero las verdades que afianzan la prosperidad de un estado, y cuyo olvido ó desprecio destruye las repúblicas y derriba los tronos, nunca podrán ser demasiadamente repetidas. Lo que asegura la duracion de un estado no es la mayor ó menor extension de su recinto, sí la grandeza de alma de sus habitantes, la fuerza y la virtud de sus ciudadanos. Mientras que el hombre conserva el sentimiento de su dignidad, y sabe, al mismo tiempo que se estima á sí propio, apreciar á los demas, su confianza y su valor son invencibles. En medio de las tempestades mas desechas permanece tranquilo y firme como la cima de los Alpes; la ruina de su choza, heredada de sus padres y abuelos, no le acobarda, con tal que subsista la patria, que es para él el mas noble y el mas amado de los bienes de la tierra. Pero ¿qué es lo que da al hombre estos sentimientos nobles y elevados? No lo es ciertamente la influencia de la opinion del dia, que varía sin cesar; sino la buena fe, la imitacion de las virtudes de sus mayores, el convencimiento íntimo de que es preciso ser justo tanto con el extraño como con el compatriota, el respeto religioso á la propiedad, qualquiera que sea el poseedor, el contentamiento, y la moderacion en el uso y empleo de los bienes que forman su patrimonio. ¿Y no reconoceis en estos rasgos trazada la imágen de aquellos confederados, cuyo carácter original y primitivo ha sabido conservarse hasta nuestros dias en medio de las vicisitudes de felicidad y de desgracia? Ellos quando combatian por la libertad y por la patria, ponian su confianza en Dios, que dirigia y fortificaba sus brazos. Verdad es que el espíritu militar y guerrero excita pasiones violentas, deseo de conquistas, y disensiones y quejas entre los cantones; pero el espíritu de conservacion triunfó siempre y recobró su primer ascendiente. Quando en el reinado de Cárlos v estaba una gran parte de la Europa sujeta á las leyes y dominacion de este príncipe, la Suiza, gracias á la sabiduría de su conducta, y á la opinion y gloria que le habia grangeado su valor, continuó gozando sin sobresalto de su modesta independencia. Si del siglo de Cárlos v pasamos á considerar la situacion actual de la Europa, encontraremos que la mitad de este hemisferio reconoce la soberanía de un solo príncipe. En una parte vemos monarquías que han perdido provincias enteras; en otra tronos nuevamente elevados; que reinos enteros han desaparecido, y que muchos experimentan aun convulsiones políticas; y en medio de tanto trastorno vemos la Suiza tranquila, sin haber sufrido el mas mínimo menoscabo ni detrimento. Es bien cierto que no debemos esta felicidad á nuestras fuerzas; pero sí á la reputacion que nos hemos grangeado justamente de probidad, de fidelidad y de honradez. Las mudanzas que ha habido en Europa habian ya destruido mucho antes del año 1798 el prestigio de nuestra influencia política y de nuestro poder; pero nos quedaba la fuerza moral, y un pueblo puede con razon vanagloriarse de los beneficios que recibe de un vecino mas poderoso que él, quando se sabe que se los dispensa por la estimacion y aprecio que cree deber á su carácter nacional.

„La reforma que separó á los hermanos de la misma creencia, sembró entre nosotros la semilla de la desunion; pero esta lucha de opiniones religiosas fue tambien la lucha de un pueblo vigoroso. Mientras que una parte creia deber exîmirse de pretendidos abusos, la otra defendia con igual te-

son su patrimonio hereditario. Una negociacion enérgica, que era entonces tanto mas preciosa para la patria, quanto hacia evidente y palpable el peligro á que la exponia una guerra mas larga, proporcionó la paz, no por un efecto de debilidad ó de cobarde desistimiento de los partidos, sino por un firme convencimiento de que esto era lo mejor.

„Si ahora que descansamos en el seno de la union consideramos á sangre fria nuestras últimas agitaciones políticas, nos convenceremos de que los suizos, aunque divididos en opiniones, las sacrifican todas con gusto y con sinceridad al bien de la patria, y que el entrañable amor que la profesan les mueve á no faltar á nada de lo que ella les prescribe. Sin embargo, nosotros somos en gran parte deudores de este modo de pensar tan general en los confederados á nuestras relaciones amistosas con los estados vecinos; y tengo la satisfaccion de poder aseguraros que estas relaciones adquieren cada dia mayor consistencia, firmeza y estabilidad. Los grandes acaecimientos políticos y militares de los últimos años nos unen cada vez mas al sistema del continente, fundado sobre una paz duradera.

„La Suiza nada tiene ya que temer de lo exterior; los estados que la rodean son todos amigos, y en prueba de sus disposiciones amistosas tenemos la dicha de ver reunidos en este lugar sus embaxadores y enviados. El Emperador de los franceses, el primero y mas poderoso de nuestros aliados, no cesa de darnos repetidas pruebas de su benevolencia y de su favor tutelar. El antiguo landaman Mr. de Vatteville, que ha ido á Paris de embaxador extraordinario despues de la paz de Tilsit, ha sido recibido del modo mas honorífico, y recientemente ha recibido un testimonio nada equívoco del afecto particular de S. M. I. Por nuestra parte jamas podremos olvidar las expresiones lisonjeras de la carta que se ha dignado escribir al landaman, y de que se ha comunicado copia á los gobiernos cantonales. Tampoco podremos olvidar que S. M. I. ha confiado el cuidado de sus relaciones con nosotros á un ministro, que se ha grangeado la estimacion y la amistad de la Suiza, y creo no haya ninguno entre nosotros á quien no sea sensible su próxîma partida. El nombramiento de coronel general de las tropas suizas en la persona del mariscal Lannes, duque de Montebello, no solamente hace honor á la confederacion, sino que tambien anima á nuestros soldados, quienes procurarán á porfia corresponder á la esperanza de un gefe tan ilustre y distinguido, y merecer por su disciplina y por su valor intrépido la misma reputacion que adquirieron antiguamente las tropas suizas.

„El poderoso y benigno Soberano de Austria ha restablecido en todo su vigor, como debia esperarse de la nobleza de sus sentimientos, el decreto de 3 de diciembre de 1803 concerniente á las *incameraciones*; y en virtud de él muchos establecimientos de beneficencia han vuelto á entrar en posesion de sus bienes, los quales se han aplicado al fomento de la educacion pública y al alivio de los pobres. El amor de la justicia, tan notorio en los Reyes de Baviera y de Vürtemberg, nos debe hacer esperar una resolucion semejante de parte de estos Soberanos. Nuestras relaciones políticas y mercantiles con el reino de Italia avivan en nosotros el deseo ardiente que tenemos de que llegue quanto antes el momento feliz en que su augusto regente pueda manifestar la plenitud de su afecto á la confederacion. Nuevos

vínculos nos estrechan con el reino de Nápoles. La dieta ratificará sin duda un tratado, que asegurará á un regimiento suizo en un hermoso clima, y al servicio de un príncipe generoso, una carrera militar honrosa á unos soldados que han merecido bien de la patria por su valor, y por los servicios que ya han hecho. El gran duque de Baden, anciano respetable, descendiente de la antigua casa de Zaehringue, á quien la Suiza debe tantos beneficios, no dexa pasar ocasion alguna de estrechar mas y mas los vínculos de amistad que le une á nosotros.

„Nuestra situacion interior no es menos lisonjera: los cantones manifiestan todos estar animados de un mismo espíritu quando la necesidad lo exîge, ó quando se trata de objetos de utilidad general. Los habitantes desgraciados de Goldau han recibido abundantes socorros de sus confederados: las obras del Leinth hacen progresos rápidos mediante la actividad y zelo del infatigable Mr. Escher, ayudado de los caudales con que todos contribuyen con gusto para el bien general. Los ensayos de Fellenberg para perfeccionar la economía rural han sido aprobados, y la nacion toda anima con vigor esta empresa patriótica. Algunos monasterios se esfuerzan por sus establecimientos de agricultura á merecer bien de una patria que sus fundadores principiaron á beneficiar. En todas partes se multiplican los recursos de instruccion pública. Las letras y las artes, que han sido en todos tiempos indígenas en Zurich, florecen todavía en ella. La academia de Berna acaba de renovarse, y será, como lo ha sido siempre, un semillero de hombres de estado, y de ciudadanos ilustrados &c."

IMPERIO FRANCES.

Paris 20 de junio.

El 3 de mayo, á la una de la noche, se manifestó un incendio terrible en el lugar de Andainville, departamento del Somma. El fuego principió por el techo de la iglesia, y nadie se atrevia á entrar á apagarle, quando un carpintero de Fresneville, llamado Clemente Lesot, se determinó á subir al campanario, sin embargo de que estaba todo él lleno de un humo densísimo. En efecto, llega arriba, y poniéndose en una ventana, logra á fuerza de hachazos echar abaxo las vigas incendiadas. En esto se le prende fuego á la ropa, y principia á caer sobre él plomo derretido, en términos que estaba á pique de perecer: viendo esto un vecino de Saint-Maulvre, llamado Santiago Malivoir, acude prontamente á su socorro, llevando agua para refrescarle, y en seguida se pone sobre la baranda de la ventana para ayudarle: el intrépido Lesot, no pudiendo ya alcanzar á las otras maderas incendiadas, se encarama sobre los hombros de Malivoir, y de este modo continúa su trabajo, acudiendo adonde quiera que se veia fuego, hasta lograr apagar en todas partes el incendio, que á no haber sido por él, hubiera consumido la iglesia entera, y comunicádose á mas de 30 casas contiguas.

Mr. Marron, presidente del consistorio de Paris, miembro de la legion de Honor &c., deseoso de ser el primero á esparcir flores sobre el sepulcro de Mr. de Belloi, acaba de componer el epitafio siguiente, cuya idea principal está tomada del contraste que presenta el estado actual de la Francia, com-

parado con el que tenia quando nació el cardenal en 1709. Se supone que habla el mismo Mr. de Belloi, y dice:

Duplice quam nostrae dispar tibi limite vitae es,
Gallia, cui cunas debeo, cui tumulum!
Ebria inexhaustis dudum successibus aspris
Rorabas fatis heu! prope mersa genas,
Vitales hausi nascens ubi luminis auras,
Mox ingressurus nobile honoris iter.
Jamque novem addideram lustris totidem altera lustra,
Cum tibi vix melior, Gallia, vultus erat.
Parca seni nova lustra duo concessit, et omnis
En! rerum facies facta serena nitet.
Securus vitâ excessi, dum prospera tandem
Saecula sub magno Napoleonte trahis.
Massilia et nostrum, populosa Lutetia, nomen,
Si merui antistes, tollite laude pari.

TRADUCCION.

¡O Francia, á quien debo yo mi cuna y mi sepulcro, quan diferente es tu situacion en los dos límites de mi carrera! Desvanecida antes por una larga serie de triunfos no interrumpidos, quando yo vine á la luz del mundo para entrar en la noble carrera del honor, copiosas lágrimas bañaban tus mexillas por el cúmulo de desdichas que te oprimian. Ya habian corrido 18 lustros de mi vida, y apenas ofrecias aun un aspecto mas risueño. El destino me concedió ver todavía otros 2 lustros, y he aqui que cambiadas enteramente las cosas, ha sucedido en tí la calma y la serenidad. Salí de la vida sin rezelar nada de tu futura suerte, pues que el gran Napoleon te asegura siglos de prosperidad y de gloria. Marsella, y tú, populosa Paris, si como pastor vuestro he merecido bien de vosotras, séaos igualmente grato mi nombre y mi memoria.

ECONOMIA POLITICA. *Véase la gazeta núm. 77.*

De los obstáculos que detienen la poblacion en el principio de las sociedades humanas.

Convienen todos los viageros en que los habitantes de la tierra del Fuego se hallan en el primer período de la exîstencia social; pero son mui escasas las noticias que tenemos en órden á sus costumbres y usos domésticos. La esterilidad del suelo que habitan, y el miserable estado en que yacen, son causas poderosas para no tener con ellos relaciones ningunas de comercio, que pudieran darnos luz sobre su estado y método de vida. Sin embargo, no es difícil llegar á conocer los obstáculos que detienen la poblacion de una raza de salvages, cuya miseria se presenta á primera vista, muriendo de frio y de hambre, cubiertos de inmundicia y de insectos, y sin haber encontrado aun medio alguno de templar el rigor del clima en que viven.

No son mas felices los de la tierra de Van-Diemen; y los de las islas de Andaman, situadas mas al E., son aun mas miserables. Segun las últimas no-

ticias que tenemos de estos se sabe que emplean todo el tiempo en buscar su alimento: y como sus bosques no les ofrecen casi ninguna caza y mui pocos vegetales, se ven precisados á trepar por las rocas ó recorrer la costa, con el fin de buscar algun pescado que arroja el mar: recurso miserable, que les falta en tiempo de borrasca. Su estatura no pasa de 5 pies, son de vientre elevado y espaldas sacadas, cabeza grande, miembros delgados y débiles. Su aspecto manifiesta el último grado de miseria, y la mas espantosa mezcla de fiereza y de necesidad. Se han encontrado muchos en la costa víctimas horrorosas del hambre, y en el último período de su deplorable exîstencia.

Los habitantes de la nueva Holanda no se hallan al parecer en un estado tan miserable. Se sabe algo de estos salvages por la relacion de un viagero que ha residido largo tiempo en Puerto-Jackson. El redactor del primer viage de Cook, despues de afirmar que habia visto mui pocos en la costa oriental de la nueva Holanda, y atribuyendo la falta de poblacion á la esterilidad de esta tierra desolada, añade: „No es fácil decir lo reducido que se halla el número de habitantes, con relacion á lo que puede mantener el pais. Quando se hagan nuevos viages sabremos tal vez si se destruyen mutuamente, como los de la nueva Zelanda, peleando por su alimento, ó si perecen de hambre, ó si hai alguna otra causa que impida la multiplicacion de su especie."

Mr. Collins satisface á mi parecer á estas dudas. Estos salvages, dice, ni son grandes ni bien formados: tienen mui delgados los brazos y miembros inferiores del cuerpo; lo que debe atribuirse á la falta de alimento. Los que viven en las costas se mantienen con pescados, y algunas veces con un gusano gordo que encuentran en los gomeros pequeños. Los que habitan en lo interior de las tierras no disfrutan de mayor comodidad: emplean el tiempo en subir á los árboles mas elevados en busca de miel y de pequeños quadrúpedos, como la ardilla y el didelfo; y fuera de este corto número de animales es mui escaso el alimento que ofrecen aquellos espesos bosques. Algunas bayas, la raiz de los helechos, y las flores de una que otra planta, son los únicos vegetales de que se sustentan.

Hai una tribu en lo interior del pais llamada ca-brogal, sin duda porque el principal sustento consiste en cierto gusano hediondo, que en la lengua de aquellos naturales se llama ca-bro.

Todos se convencerán de que debe ser mui corta la poblacion de este pais, en donde los medios de subsistir son tan escasos, y los alimentos tan poco saludables. Y si consideramos por otra parte las costumbres bárbaras de estos salvages, los crueles tratamientos que dan á sus mugeres, y la gran dificultad en criar á sus hijos, lejos de extrañar que la poblacion no pase de los límites actuales, nos inclinaremos á creer que los medios de subsistencia que ofrece este pais, por cortos que sean, exceden las necesidades de los habitantes que han quedado despues de tantas causas de destruccion.

Entre los naturales de este pais se explica el amor por actos de violencia y de ferocidad. El jóven elige compañera entre las mugeres de una tribu enemiga. Acecha el momento en que se halla sola, y sin que pueda ser socorrida la que ha merecido su eleccion, se acerca á ella, y la atolondra con los fuertes golpes que le da en la cabeza y espaldas, hasta el punto de

hacer correr la sangre. Impaciente por llegar con la presa á los lugares donde habita su tribu, la coge del brazo, y la lleva atravesando los bosques por caminos sembrados de piedras y ramas de árboles. Despues de estos actos de barbarie es reconocida por su legítima muger, y desde entonces es mui ráro el que abandone á su nuevo dueño. Los parientes de la elegida no vengan este ultraje sino robando las mugeres de sus enemigos por una especie de represalias.

Convienen estos anuncios de cariño con el mal trato que despues dan á sus mugeres. Todas llevan en sus cabezas señales bien sensibles de esta crueldad. Mr. Collins, arrebatado de un movimiento de sensibilidad, dice con este motivo: „Es tan infeliz la suerte de estas mugeres, que habiendo visto á una niña, á quien su madre llevaba sobre las espaldas, y previendo las desgracias que la aguardaban, creí que seria un acto de humanidad privarla en aquel momento de una vida tan deplorable." Y hablando en otra parte de la muger de Bemislong, dice: „Encuentro en mi diario que Bemislong, no sé por qué motivo, habia castigado cruelmente á su muger un instante antes de parir."

Una conducta tan brutal no puede menos de traer consecuencias mui funestas. Por otra parte es mui comun entre estos salvages la pluralidad de mugeres, aunque al parecer no conservan sino los hijos de una sola; si esta muere durante el tiempo que da el pecho á su hijo, el padre coge al niño vivo, lo coloca sobre el cadáver de su madre, y dexando caer sobre los dos una gran piedra, sus amigos cierran despues la sepultura. Colebé, uno de los naturales á quien conocian los colonos, cumplió con esta horrible ceremonia; y quando se le hablaba de ella, pretendia justificarse con que era imposible encontrar una nodriza que exerciese debidamente las funciones de la madre, y que era abreviar los males del niño el quitarle la vida de un golpe. Mr. Collins cree que esta costumbre es hasta cierto punto la causa de la despoblacion de aquel pais.

No son menos poderosas ni menos frecuentes las causas que destruyen los adultos que las que acaban con los niños. Las continuas guerras, el espíritu de venganza siempre dispuesto á derramar sangre, la hediondez de sus habitaciones, los malos alimentos, y las enfermedades que de aquí provienen, particularmente en la piel, hacen continuos estragos. Es increible el estado de desolacion á que se vieron reducidos estos pueblos por la epidemia de viruelas que se manifestó en 1789. No se encontraba una sola persona en las bahías y ensenadas antes tan pobladas; los huecos de las rocas estaban llenos de cadáveres, y los caminos cubiertos de esqueletos. La tribu de Colebé quedó reducida á solas tres personas, que para libertarse de la muerte, fueron á incorporarse á otra tribu.

En medio de tantas causas de destruccion parecerá á primera vista que los productos del suelo deben exceder los límites de las necesidades de unos pueblos que ocupan tan grande extension de terreno. Sin embargo, la poblacion se arregla de tal modo al producto medio de las subsistencias, que la mas pequeña falta de estas, bien provenga de la estacion poco favorable, ó de alguna otra causa no menos poderosa, reduce estos pueblos á la mayor miseria, y casi al extremo de morir de hambre. (*Se continuará.*)

MUSICA.

En la librería de Esparza, puerta del Sol, se hallan las piezas siguientes: para piano la caza prusiana, 10 rs.: 6 minues con sus trios, por Pleyel, 14: 6 célebres minues imitatorios del cántico de varias aves, el 1.° imita la codorniz, el 2.° el ruiseñor, el 3.° las palomas, el 4.° el cuco, el 5.° las gallinas, y el 6.° los xilgueros, 16: un favorito tema con variaciones, por Vanal, 14: asimismo hai para este instrumento contradanzas, valses, minues &c. Para dos guitarras 2 duos favoritos, por Laporta: el minue del incógnito para guitarra sola, y para este mismo instrumento minues, contradanzas, valses &c. Para flauta ó violin la caza prusiana, 6 rs.: 6 boleras, núm. 1.°, 10: otros 6 á lo mismo, núm. 2.°: coleccion de 12 marchas alusivas á las conquistas de Napoleon, que son las de Viena, Varsovia, Memmingen, Ulma, Munich, Austerlitz, Jena, Berlin, Dantzick, Posen, Breslau y Tilsit, á 4 rs. cada una; y estas mismas para piano á 7: asimismo hai contradanzas, minues, valses &c. Canciones para cantar al piano y á la guitarra, la ausencia, la despedida, la enfermedad de la niña, el jaleo ó caballito, el amor, el amante, las manías, la violeta, la bella Irene, la pastorcita, el toncton, el marinero, las mañanas de mayo, el dubal, el paxarito, el sueño, no lloreis del hado, la Palmira y el Otelo. Generalmente se hallan otras muchas canciones, arias, polacas &c.; y se admite toda clase de música para copiar, á 6 rs. la de piano y guitarra, y á 5 todo lo demas.

NOTICIAS PECULIARES DE MADRID.

Santa Lucía mártir. — *Quarenta horas en la parroquia de S. Sebastian.*

VENTAS.

En el acreditado almacen de comestibles de la calle de Hortaleza, esquina á la de S. Miguel, ha llegado queso de gruyera y de natas, manteca de Flándes, salchichones de Francia, ciruelas, vinos extrangeros y licores, aceitunas y criadillas de tierra: el todo á precios equitativos.

En la calle de los Leones, núm. 2, quarto principal, encima de la taberna, se vende un baño de cobre y otras varias cosas, que se darán con equidad.

TRASPASO.

En la calle de la Montera se traspasa un quarto segundo bien pintado, que reditúa 20 rs. al año. En la librería de Argueta, sita en la misma calle, darán razon.

SIRVIENTE.

Un sugeto decente, que ha seguido la carrera eclesiástica, y bien conocido de gentes de carácter, que abonarán su conducta y honradez, solicita acomodarse en clase de ayo de algun señorito, ó bien en clase de mayordomo ó qualquier otro destino decente. Darán razon en la calle del Humilladero, núm. 3, quarto principal, casa sola.

NODRIZA.

María Cármen solicita una cria: tiene leche de 6 meses. Vive en la calle del Aguila, núm. 6, en el patio.

TEATROS.

No hai funcion. — La entrada de anteayer noche fue de 2298 rs.

EN LA IMPRENTA REAL.